

La luz al final de túnel

Rigoberta Menchú Tum
Nobelprize winner for Peace 1992, Guatemala

Queridos hermanos y hermanas, guías espirituales y dirigentes, gracias por esta oportunidad de estar aquí, gracias por la invitación. Básicamente sin la invitación de ustedes sería muy difícil que pudiéramos participar aquí en Ginebra ya que “unos cuantos kilómetros” separan nuestros países. Quisiera celebrar el trabajo de COMPAS y el trabajo de los organizadores de este evento, de la Universidad de Berna y también de los amigos de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza y felicitar a todos los que hacen posible el evento.

Primero quisiera recordar que hace ya muchos años yo estuve en este país, en este lugar en los tremendos corredores de las Naciones Unidas. Tuve la suerte de llegar acá hace veinticuatro años y me toco contribuir un poco en las Naciones Unidas, especialmente en el “Grupo de trabajo sobre poblaciones indígenas” en la subcomisión de “Prevención de discriminaciones y protección a minorías”, así se llamaba la comisión.

También me tocó contribuir bastante al trabajo del relator especial sobre desapariciones forzadas e involuntarias como también al trabajo de la discapacidad que fueron los campos que personalmente más me interesaron en aquellos años. Pero debo decir que hace algunos años dejé de venir a Ginebra. Así que es como si estuviera llegando por primera vez, ya no conozco las calles.

Primero porque aquí es un lugar histórico, un lugar grande, donde se ha discutido básicamente el destino de la humanidad, las políticas públicas de los estados, las políticas públicas de las instituciones no-gubernamentales; pero también aquí se ha discutido precisamente las grandes reglas de la economía universal. Me imagino que todos Ustedes conocen esta historia y lo mas importante que quisiera decir hoy es que para mi, después de participar en muchas cumbres, la cumbre de Viena, la cumbre de Rio de Janeiro, la cumbre de Johannesburgo y otros eventos en las que se ha precisamente abordado el compromiso que necesita la humanidad con la dignidad humana. Básicamente los enfoques han estado entorno de la vida humana. Claro también sé que casi todo se ha estudiado, casi todo se ha dicho y casi todo está en los documentos.

Respeto al enfoque entorno al desarrollo sustentable o también de ese famoso concepto del combate a la pobreza donde todos los países del mundo prometieron combatir la pobreza fuimos protagonistas; pero en el caso último ocurrió ¡Que creció más la pobreza desde el momento en que surgió el concepto! Podemos decir que la pobreza – o sea el hambre, porque yo entiendo pobreza de otra manera, pero la pobreza que entiende el Occidente es ‘el hambre’, las carencias, la falta de salubridad, la sequía etc. La falta de acceso a una vida con mínimos recursos materiales para vivir realmente, creció increíblemente en los últimos años. Es decir el fracaso de la comunidad universal en combatir la pobreza como lo entienden acá es evidente. Claro, después han surgido una cantidad más de corrientes universales, pero para mí pues muchas de estas corrientes han quedado en un porcentaje muy limitado en cuanto a la

aplicación concreta. O sea, hay un tremendo abismo – para mí no se trata solamente de un pasito, sino de un abismo – entre las definiciones universales, los enfoques universales de los sistemas que actualmente imperan el Mundo y la realidad cotidiana de las poblaciones de las que se está hablando. Es un abismo en la conceptualización, la visualización y la implementación de las políticas internacionales. Esto es un verdadero problema y tendríamos que hacer un tremendo esfuerzo para ver qué se ha cumplido de los propósitos de la comunidad internacional. Como Naciones Unidas qué han cumplido las organizaciones.

Nosotros mismos ¿qué fueron nuestras metas hace veinte años? Yo me veo en estos veinticuatro años pasados y me pregunto ¿qué he cumplido de estas metas de hace veinticuatro años atrás y qué no se ha cumplido? Si hacemos un ejercicio, yo creo la respuesta del desarrollo sustentable lo tenemos nosotros mismos o sea lo podemos leer en nosotros y podemos ver qué tanto cumplimos y lo que no cumplimos.

Esto nos lleva a un plano humilde de realmente saber qué tanto hemos crecido o qué tanto pasó el tiempo sin percibir un crecimiento o un enriquecimiento personal. No me refiero a cuántos libros hemos leído, porque yo la verdad creo que muchos de nosotros, yo me incluyo, llenamos nuestra cabeza de muchos libros. Defendimos tantísimas resoluciones sobre cualquier tema. No me refiero solamente al desarrollo económico de las comunidades, sino sobre cualquier tema leímos muchos libros y tuvimos respuesta para todo. Negociamos textos, hubo casi catorce años de mi vida que me tocó negociar textos. “Esta coma no va aquí, esta otra va allá, eso no recoge el espíritu de lo que yo planteo” y el otro tampoco está de acuerdo. Esa negociación de textos creo que fue una moda muy grande en las discusiones de planeación del desarrollo. Al final sacamos textos nítidos, en los que finalmente no decía lo que yo quería ni lo que el otro decía, sino que más o menos un poquito de todo, ¿verdad?

Sin embargo, también había un trecho referido a ‘como aplicar esas conclusiones’, como decía la comunidad científica. Como ustedes que son científicos sociales, puedan trazar un par de metas y cumplirlas. Yo pienso que tenemos todos una experiencia. El desarrollo endógeno, que es el tema que se está tratando aquí, pero también el desarrollo sustentable o las propias metas de milenio son las que mas conocemos; en ello los gobiernos del Mundo, los presidentes se reúnen y suscriben un compromiso de ocho puntos, puntos muy concretos, como por ejemplo reducir la pobreza en el Mundo al cincuenta por ciento; es decir el hambre, la carencia, la falta de hospitales, la falta de espacios físicos para curar los enfermos hasta el 2015, es muy concreto. Ahora tendríamos que ver cuánto avanzamos desde el 2000 hasta el 2006 y de allí ver cuánto haríamos hasta el 2015, o sea es muy concreto.

Vamos a eliminar el analfabetismo en el Mundo hasta el 2015 y bueno busquemos una tabla para ver si ya se enseñó el alfabeto en inglés, en francés, el español y los siete idiomas oficiales de la ONU, pero no se consideraron los otros más que 6000 mil idiomas que hay en el mundo. Desde un principio todo esto tenía una limitación porque el analfabetismo del que se iba a hablar era de los “idiomas oficiales”, que llevaron los colonizadores a donde llegaron. Pero no se trataba solamente del alfabetismo en cuanto a nuestros idiomas nacionales. Lo grave es que quitamos esos 6000 mil idiomas del mundo y pongamos en su lugar siete idiomas del mundo.

La meta era eliminar el analfabetismo entonces cuánto podría ser, en fin las metas del milenio son muy ambiciosas. Y creo que es una referencia, nosotros lo estamos tomando como una referencia universal, verdad, como un compromiso que hicieron los gobernantes de todas las Naciones del Mundo en el 2000. Se les ocurrió ponerle una cuota a la humanidad y vamos viendo como la van cumpliendo.

Pero luego hay otra agenda que creo que es la más importante de nuestro quehacer. Se trata de la agenda nacional de los pueblos. La agenda nacional pasa por un conjunto de valores. Pero, muchos de estos valores no están escritos y quizá allí está el secreto de esta humanidad, en la parte no escrita. Lo no escrito que se difunde verbalmente ha dado la vida a nuestra gente y probablemente ahí están unas luces que son más fuertes en cuanto al valor espiritual de nuestra existencia y la existencia de los seres que coexisten con nosotros.

Eso es algo muy hermoso, ver que uno va al cualquier parte del mundo y sabe que existen allí valores que no están incluidos en las metas del milenio y que no están incluidos en las agendas de Wallstreet porque no iban a entrar en esta agenda. La agenda de la comunidad internacional es básicamente una agenda economicista. Y no solamente es una agenda economicista, sino una agenda profundamente materialista y entonces a todo le puso precio. Le puso precios a los lagos, le puso precio a los cerros, le puso precio a la tierra más alejada de la ciudad y precio a la tierra más céntrica de la ciudad. Me imagino que aquí en Ginebra comprar un predio, como a nosotros nos gusta en nuestra tierra de mas o menos unos 100 metros por 100 metros me imagino que tiene un precio alto también.

Entonces, la cuantificación material de las cosas es lo que ha hecho la comunidad internacional. Pero esta comunidad internacional dejó a un lado todo el valor del que no se habla, que es el valor espiritual. Yo siento que hay un momento que vemos que van topando algunos de las políticas. Es como ir en una autopista bonita, muy bonita pero ya al final se va cerrando, al final no hay salida. En eso no hay salida solo hay una forma de salir de allí y eso es retroceder. Si vemos que no hay salida ¿cómo vamos a continuar? Al menos que estemos dispuestos a precipitar energías y que podamos tirarnos para allá y a lo mejor al barranco ¿verdad?

Así que para mí, la noción de desarrollo universal en este momento es una gran avenida sin salida. Yo estuve muy contenta cuando la Unión Europea decidió destinar el 0,7% para equipar la vida de la gente en los países pobres. Invertir dinero para los pobres y que sean realmente el 0,7% es una gran propuesta. Después de varios años esa recaudación no se ha hecho. Pero no solo se incumplido: De lo que sí se ha recaudado ¿cuánto sembró de verdad, qué quedó, quedó una planta, qué quedó de la inversión para la gente que necesita recursos para vivir? Y es allí dónde vemos que tenemos que mirar atrás y ver ¿Qué sembramos, a ver que sembré yo en la vida? Yo creo que algunos pues vamos a ver qué tanto hay para sacar de allí lecciones.

Un primer error, por ejemplo, es que el enfoque de desarrollo para el Occidente, o sea el enfoque de desarrollo materialista, capitalista, economicista no existe en las culturas milenarias. Yo he intentado mil veces interpretar en Maya-Quiché ¿que es desarrollo? tal como lo plantean, pero no hay, no hay similitud. ¿Porqué no hay similitud? Porque afortunadamente nuestra cultura milenaria es completa. Es un calendario extraordinario que la rige, donde tiene la vida una interacción entre los seres humanos, su dignidad, y los seres vivos que coexisten. Entonces cada día tiene un significado, tiene unas energías, tiene una misión, tiene todo esto. Y si lo

fragmento, solo le quito su valor. Por ejemplo la tierra: si solo la valoro en el sentido monetario ya no es posible la continuación, o sea, ya no es posible la relación.

Entonces la idea del 'desarrollo' tiene que recibir algunas enmiendas. Ustedes han escuchado del desarrollo sostenible, del desarrollo integral, han oído del desarrollo humano. El desarrollo fue poniendo algunas enmiendas, enmiendas, enmiendas en tanto que hay una rutina que topa frecuentemente. "Aj se nos olvidó lo humano y hay que agregar lo humano y se nos olvidó que fuera para todos entonces hay que agregar lo integral y así sucesivamente se agrega. ¿Y qué nos toca ahorita, agregamos lo espiritual? Ay, se nos olvidó lo espiritual entonces hay que hacer un desarrollo integral, humano, espiritual y entonces vamos alargando el nombre del desarrollo y es allí dónde se han roto algunas reglas naturales.

Lo que quiero dejar claro es que para mí hay dos relojes que nos están marcando la vida. Un reloj natural que es el reloj natural de donde provenimos antes de quitarnos nuestro espíritu, antes de abandonar nuestro entendimiento como ser humano. Entonces hay este reloj natural que coexiste con las vidas y hay un reloj capital que es realmente el sistema que estamos evaluando. Estos dos relojes no encaminan juntos y esto es el problema verdadero.

¿Es posible traslapar esos dos relojes? Yo creo que sí. Y allí es donde pienso que la está la esperanza. La luz, hay una luz que queremos ver al final del túnel. Hay una manera quizá de pensar que tenemos que cambiar. Pero estos cambios para mí no solo deben pasar por volver a las declaraciones sino que hay una tarea más que hacer. ¿Qué tan hermoso sería que hubieran sabios en este momento, que pudieran licuar todos los conceptos que hay ¿verdad? y volver a sacar de esto unos diez, quince ideas, de todo lo que se ha conceptualizado, visualizado sobre el ritmo de la humanidad en los últimos 20 años.

Esto nos ayudaría para que no tengamos que inventar nuevos conceptos sino que mas bien, a dotarlos de contenido. Mas bien arrellanarlos de positividad, de contenido para que sea nuestra lucha común ¿verdad? La lucha de ustedes en Africa, de ustedes en Boliva, la lucha mía en Guatemala, la lucha de los hermanos en cualquier lado del mundo y que hagamos una asociación por un camino. La humanidad necesita luces para que alguien la guíe y que se vayan por allí.

Pero también ¿qué podemos hacer para que viéramos las experiencias?, tiene que haber experiencias. No puede ser abstracta la vida del desarrollo de todos estos años. ¿Dónde están estas experiencias? A lo mejor las podemos encontrar de veras donde uno dice: "allá en la India hay mil experiencias de productos y que puede constituir un modelo, verdad. Por lo mismo allá en Guatemala hay diez, veinte experiencias que dieron resultados, que dio vida digna a la gente y que se puede amplificar. Ahora lo mismo en Bolivia. Un poco como lo que han hecho otras personas cuando califican programas. ¿Cuáles son los puntos comunes que tienen, y qué resultados podemos copiar?

Entonces eso nos obliga a volcar nuestra mirada de nuevo a la gente que no está en las discusiones. ¿Cómo lo percibió, cómo lo implementó, cuáles fueron sus problemas y hasta dónde no llegó en la exactitud en lo que se quiso que se hiciera? Es un poco como con los textos. Ustedes saben que se acaba de aprobar el proyecto de la declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas. Eso ya es un resultado de lo que hemos hecho. No es exacto lo que queremos porque si lo volvemos a discutir – yo discutiría casi el 50% de este texto – pero que bonito es fijarnos en estos cincuenta

por ciento que es útil ¿verdad? ¿Cómo podemos viabilizar este cincuenta por ciento que es útil? O sea como no llegar a la exactitud pero si plantear retos que nos unifiquen y que nos hacen una agenda.

Yo creo, lo más importante es lo que se está haciendo aquí: el intercambio. Yo de veras no le veo más importancia a otra cosa que a este intercambio, sacar de esto experiencias, caminar juntos, aprender de nuevo y quizá poder impulsar un ideal que necesita la humanidad ahora. Es un ideal de solidaridad, es un ideal de compartir las experiencias, es un ideal de sentirse parte de una red que va más allá de mi casa, que ya hay gente varios que coincidimos y es un ideal de buscar caminos o defendernos o prendernos de un arbolito mientras que pase la tempestad.

O sea, a veces que nos da la idea del que si uno no está prendido de algo se lo va a llevar la corriente, se lo va a llevar el río. Y entonces ¿cómo hacer una agenda común para ir viendo resultados? Pero la respuesta la tiene la población. Y creo que la tenemos, cada uno en nosotros mismos; vuelvo a lo que dice don Felipe cuando empezamos, realmente ¿que debo yo hacer en los próximos años en los años que me quedan? Entonces más vale que me propongo una meta del que tiene que haber relevos porque de lo contrario me voy no solamente con las canas blancas a la tumba, sino también con herencias que no son mías, que es producto de una misión que estoy cumpliendo. O sea ¿qué es nuestra misión en este momento?

Todo esto son interrogaciones a las que por ahora no tengo la respuesta. Se dice que los grandes científicos inventaron respuestas, pero muchas veces la respuesta que inventaron cumplió una misión y después ¿qué sigue? Y es allí donde vemos que la ciencia a veces también está en un callejón sin salida. Si el que fabricó las bombas nucleares hubiera tenido mas salida hacia el efecto de una bomba nuclear ya nos fregamos todos porque entonces ahorita estaríamos llenos todos de bombas nucleares. Afortunadamente tiene una calle sin salida entonces hay que retroceder y ver como vamos a hacer para eliminar esos químicos que ya tantísimo dejaron contaminados y resanar el camino.

Yo les dejo la palabra. Nosotros tenemos la suerte en Guatemala como en toda Mesoamerica de tener un calendario que es el Calendario Maya. El calendario Maya es increíblemente exacto. Según nuestro sagrado calendario este momento que vivimos que tenemos en la humanidad es un momento que se llama "no tiempo" "no time" como se dice en ingles. En este "no tiempo" hay un completo desorden donde hay mas negatividad que positividad. Hay más riesgos contra la vida que una cultura de vida. Prosperó tanto la cultura de la muerte que hoy vemos, la muerte en cada esquina del planeta. Antes pensábamos que la muerte existía sobre todo en África, se están muriendo los Africanos de pleno, de hambre, de fiebre amarilla, de saber cuántas cosas decían de los hermanos africanos. Pero allá están los hermanos africanos y acá también se muere de accidentes automovilísticos, de padres acuchillados como madres acuchilladas. De hijos que matan a sus papas o padres que matan a sus hijos.

Así que la muerte está muy cerca, o sea, la cultura de la muerte. Los responsables mas importantes son los guerreros los que hicieron la guerra en el mundo y que acostumbraron la humanidad a una cultura de muerte. Pero también la economía mundial promueve la cultura de muerte. Y todo lo demás promueve la cultura de la muerte. ¿Entonces nosotros que somos? Yo siempre he dicho que quiero ser la cultura de la vida y yo lucho por la cultura de la vida y esa cultura de vida pasa por un cambio personal también. Es un cambio personal porque si usted esta

harmonioso consigo mismo va a poder ser una luz para el hermano que está cerca. Porque el cambio ya no hay que ir a hacerlo lejos, sino hacerlo en el movimiento, en el grupo, en la asociación, en el lugar donde estemos. Entonces ¿qué significa esto? significa retomar valores. Y bueno yo dejo aquí para que ustedes me pregunten antes de que se duerman; pero también si se duermen es muy hermoso porque a lo mejor sueñan algo y que lo nos comparten y a lo mejor allí está la solución, a lo mejor allí esta la formula.

Para finalizar: No intenten de hacer nuevos conceptos, digo yo, porque ya hay tantos y tratemos de fijar acciones concretas porque si hay acción concreta seguramente podemos seguir avanzando en distintos lugares. Y que cada hermano tiene un espacio y no a todos nos toca hacer la misma cosa. Que las lecciones que yo he aprendido durante muchos años, no todos hacemos igual. A lo mejor algunos yo soy muy buena por hacer collares y me encanta hacer collares y hay otros que no, son muy buenos para otra cosa. Entonces ¿cómo hacemos para que nuestra agenda sea lo mas diversa, lo mas respetuosa posible? Que haya unidad no solo cuando tenemos que quemar llantas y tampoco es solo pedir. Muchos años, miren, no me han dado comida, no me han dado salud, no me han dado nada; pero ¿donde estoy yo, y que doy yo?. Como que a los pobres se les hizo creer que son demasiado pobres que ya no pueden dar nada. Y entonces solo van a tener que recibir y no es cierto.

Todos los seres humanos tienen exactamente el mismo valor. Yo en todo mi recorrido por el mundo no vi un solo ser humano que nazca con tres dedos y a los dos meses nace otro dedo y a los diez meses nace otro dedo y se convierte en cinco. ¿Verdad, ninguno? Yo no pienso que a ninguno le salio el dedo después, verdad. Somos igualito en este sentido. Y por eso los Mayas eran universales. Porque ellos miraban los dedos de las manos y de los pies y así completaban el conteo de las veinte grandes energías del ser humana. Entonces yo pienso que aquí tenemos mucha lección que dar todos y hacer un trabajo conjuntamente con los demás.